**Sermón despues de la Reunión Annual  
March 14, 2021 Iglesia Todos Los Santos, Pasadena  
The Rev. Dr. Sally Howard**

Bienvenidos al Domingo de *Laetare*. ¡Querida congregación de Todos los Santos, estamos a mitad de camino de la Pascua! *Laetare* significa "alegrarse". Este cuarto domingo de cuaresma se conoce históricamente como un día de celebración y consuelo de los rigores cuaresmales, ¡porque la Pascua está a la vista! Nos aligeramos de los colores de vestimenta violeta a tonos esperanzadores de color rosa. Para celebrar, yo fui más allá de las estolas que están en nuestra sacristía.

Las maravillas de internet trajeron esto desde Nueva Zelanda. El *Laetare* y la Pascua son fiestas móviles basadas en los ciclos de la luna, no en del sol. Esta antigua forma de marcar el tiempo es compartida por el judaísmo y el islam y otras culturas del mundo. Los ciclos lunares son ritmos del mar y de los cuerpos de las mujeres. Nuestra hermana plateada siempre ha estado aquí con nosotros, plasmada en nuestros mares y brotando en nuestros a los ojos. Está escrito en el ADN mismo del planeta, y en el nuestro.

A diferencia de los otros 39 días de Cuaresma, *Laetare* fue un día de bodas y fiestas, un retiro de la abstinencia, un tiempo para reconocer el amor de Dios expresado en la creación y Cristo. Cuando lo practicamos hoy, nos reorienta a lo que es la Cuaresma misma, es decir, nos recuerda que el amor inagotable de Dios y la abundancia rodea y habita dentro de nosotros, que nuestras vidas tienen un significado profundamente incrustado desde el fundamento del tiempo. Y que Dios está con nosotros en los más dolorosos de los años y aniversarios. Este Domingo de *Laetare* del 2021, Dios te dice a ti y a mí: "¡Celebren mis amados, porque no importa la ruptura o pérdida que hayan enfrentado en su vida, la Pascua está llegando!" Incluso en medio de una Cuaresma que parece que nunca terminó el año pasado, llegará la Pascua. Dios promete encontrarse con nuestro polvo de estrellas con poder indestructible sobre todo lo que nos daña.

Hoy en nuestro leccionario, volvemos al Cantar de los Cantares, que es una de las colecciones más bellas de poesía de amor que nos han llegado del mundo antiguo. Los eruditos nos dicen que su autoría probablemente incluía mujeres, que incluso puede haber sido escrita únicamente por mujeres. En cualquier caso, las voces ricas y emocionalmente expresivas parecen evidenciar una cultura no sexista y no jerárquica, única en la Biblia. La mujer en esta poesía es desinhibida y franca, su sensualidad plenamente reclamada y encarnada. En la traducción de la Doctora Gafney, el lenguaje binario del hebreo y su heteronormatividad se transforman. El amante de este amado no es ni él, ni ella, sino ellos.

En nuestra tradición cristiana, este canto ha sido a menudo visto como una alegoría del amor de Dios por nosotros. Dios nos llama, llamándonos a una conexión íntima de conocer y ser conocidos. Dios nos dice: "Has tomado mi corazón mi hermana, mi hermano, ser de género fluido, y deseo ardientemente tu amor". Dios es nuestro amante divino. Somos hermosos y fragantes con Dios en todo nuestro cuerpo, mente y espíritu. El corazón de Dios es nuestro.

¡Esta poesía también trata sobre el amor humano erótico! Estos son dos jóvenes amantes, que se escapan para disfrutar de todos los aspectos sensuales del tacto, la vista y la fragancia de la relación sexual. Como se aman en el jardín de la tierra, se convierten en un jardín el uno para el otro- con frutas y miel y pozos de agua dulce. Se ha propuesto que se trata de poemas de boda, y pueden serlo, pero también se trata de amor que no está contenido en categorías institucionales legales o religiosas. "Si todos los escritos son sagrados", dijo el rabino Akiva, "el Cantar de los Cantares es el más sagrado de todos los sagrados".

A menudo me pregunto ¿cuán diferentes podrían ser nuestras historias acerca de Dios y de nosotros mismos, si viéramos nuestro cuerpo y las variadas orientaciones e identidades sexuales como santos dones de la abundancia flexible de Dios? Podríamos conocer nuestros cuerpos como sagrados epicentros de la alegría. Visto desde esta perspectiva, ¿alguna vez se habría responsabilizado a las mujeres de la caída de la creación? ¿Hubiéramos adoptado las prácticas cuaresmales de abstinencia? Seguramente las personas cuyo don sexual es la homosexualidad o cuyo género no es binario no habrían sido tratadas con la exclusión viciosa y la violencia que han sufrido tantos.

En mi propia experiencia creciendo en una tradición cristiana, aprendí una historia de un jardín que puso la culpa de la muerte y en el pecado humano, causada por Eva sucumbiendo a su naturaleza sensual y tentando a Adán al pecado sensual también. Esta narración, degradante para todos los seres humanos, también indicaba que los hombres no eran capaces de tomar decisiones responsables cuando eran "tentados" por la sensualidad de una mujer. Dios sabe que no tenemos que mirar muy lejos para ver a dónde nos ha llevado esa distorsión.

La historia de jardín vista de esta manera crítica también se convirtió en la fuente del "pecado original", una idea basada en el concepto de que los seres humanos nacen corruptos, y que Dios necesitaba la muerte brutal de un hijo amado para perdonarnos de nuestra maldad. Esta perspectiva de la naturaleza punitiva de Dios y nuestra maldad original, ha sido la fuente de sufrimiento y violencia incalculables en el mundo. Es una historia de la que muchos de nosotros necesitamos remisión, porque las personas que creen que ellos u otras personas son malas en el núcleo o malas en sus cuerpos, pueden hacer cosas impías tanto a sí mismas como a otras personas. Además, es una narrativa sobre Dios que dejemos a Dios por las peores cosas que nos duelen. Y que mis amigos, Dios no necesita ni pide. Dios no envió al Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo pudiera ser salvo a través de él.

No nacemos en el pecado, nacemos de una historia de amor. Dios ama el mundo encarnado y a todas sus criaturas. Y nacemos del amor relacional y la energía de Dios que estalla para crear todo lo que existe. Todo el universo es de Dios, todo ello infundido con el aliento divino de Ella que es. En el centro de cada uno de nosotros están los anhelos amorosos de Dios de volver a la armonía y la verdadera relación con el corazón de todas las cosas y de todas las personas. ¡No nacemos en el pecado original, nacemos en una bendición original!

El jardín del Cantar de los Cantares trata sobre los amantes y sus cuerpos y el jardín de su relación. En lugar de celebrar las limitadas relaciones tradicionales entre hombres y mujeres, este canto proporciona un modelo diferente, uno en el que toda dominación jerárquica está ausente. Expresa mutualidad y reciprocidad. No hay coacción ni engaño, hay diálogo. Los amantes se hablan entre sí con invitaciones y alabanzas mutuas, con preguntas y respuestas. Esta es una relación Yo y Tú, en la que cada persona es respetada por lo que cada una es, en diferencia y en unidad. Esta es la forma de amar. Estos son los jardines que fomentan la sanación y la salud y prosperan. Este es el camino de Dios y cómo Dios nos ama y quiere que nos amemos el uno al otro.

Esta Epístola nos dice que el amor de Dios no está completo sin nosotros. Nuestro Dios amoroso y el uno al otro como Dios nos ama, hace que el amor de Dios sea completo. Trate de pensar en esto en esta Cuaresma!

Es hora de que en este Domingo de *Laetare* se corrija un último error. La muerte no es castigo y no está relacionada con el pecado. Así es como fuimos creados, así dice el Espíritu- mortal y dependiente de Dios para cada aliento. La muerte es un misterio. Dios nos creó como mortales; no lo hicimos realidad. Y Dios que es Amor hará por nosotros lo que no podemos hacer por nosotros mismos. Ella dará vida a la muerte, la pandemia y el aislamiento. Ella sacará la belleza de la fealdad y la sanación de todo lo que nos hiere y, gracias a Dios, a todos a quienes lastimamos. En el misterio, Dios en Cristo rompió los lazos de la muerte no sólo para aquellos que creen en las cosas correctas o incluso hacen las cosas correctas, sino para todos los hijos humanos de Dios. Siempre fue el plan, el plano establecido desde los cimientos del universo para toda la creación. El contrapunto a nuestro polvo es el amor leal de Dios.

El Domingo de *Laetare* es un momento para recordar que el propósito de la Cuaresma no es restringir nuestro cuerpo, sino permanecer despiertos ante el amor dentro de nosotros y a nuestro alrededor para que podamos ser portadores gozosos del amor a todo lo que Dios ama, que es el mundo entero. Cristo es el *salve*, Ella que montó su tienda en el vecindario para unirse a nosotros. Dios es el bálsamo para nuestras heridas y todas nuestras pérdidas. Somos conscientes de que este año ha sido largo en el dolor y el aislamiento, por lo que celebramos como lo hicimos en nuestro Foro hoy temprano, la resiliencia de nuestra comunidad y la gratitud que tenemos el uno por el otro. Ahora, al presentarnos a la mesa del amor de Cristo, y al prometer nuestros recursos a esta comunidad, recordemos que el amor de Dios es eterno. El gran amante está aquí siempre deseando estar contigo. Mientras te presentas a ella, ella se presenta de nuevo a ti. En medio de temporadas de pérdida y sufrimiento cuando más la necesitas, tienes Su corazón. Amén!